## El Maestro Pedraza

Ahora que se ha logrado rehabilitar la música de banda en Toledo, ya que desde el 84 el Maestro Reollo se puso al frente de la antigua "Banda de Fomento", es hora de recordar a alguno de sus antiguos directores, como lo fue Eugenio Pedraza Moriz, tío de la archivera del Ayuntamiento toledano y a la vez Prioste de la Cofradía internacional de investigadores.

Eugenio Pedraza Moriz nació en Toledo el 13 de noviembre de 1900 y falleció el 29 de diciembre del

Su nombre dejó una estela de luz en la historia de Toledo de nuestro siglo, tanto por su temperamento musical como por su bondadoso carácter ya que no hay un solo toledano que no le recuerde con afecto y admiración.

En su juventud, y después de haber cursado con éxito la carrera de piano y armonia, tuvo gran amistad con los maestros de su tiempo, tantas veces elogiados por nosotros; es decir, por Guerrero, Cebrián, Gómez Camarero, etc... y colaboró con ellos en aquel tiempo en que el maestro Vilches tocaba instrumentos de percusión, así como Francisco de San Román y otros aficionados o forofos.

Cuando venía la compañía de Comedias a Toledo, en el mes de octubre, tocaban en el intermedio los hermanos Pedraza. Angel, el vijolín. Claudio el contrabajo y Eugenio, el menor de la "dinastía" al decir de Francisco Cebrián, el piano.

Eran tiempos de los conjuntos tanto en los teatros, como en el cine mudo y en los cafés donde se reunían las familias y los amigos a degustar la infusión mientras se escuchaba la música tipo "cámara". No

había llegado el "boom" de las grandes orquestas sinfónicas y los autores de música contemporánea que ahora nos envuelven y aturden con sus disonancias permitidas, no eran ni reconocidos en los conservatorios existentes, que eran bien

Recordarán, además de al maestro Pedraza a Juan Bouso -violinista- que vive todavía y recuerda con nostalgia "aquellos tiempos en que

todo era mejor...". Con Bouso, Luciano Gutiérrez, José Morejón, etc., dejó en Toledo huella indeleble y hasta sus "autógrafos" a lapicero en las paredes del interior de la catedral primada.

Eugenio Pedraza, después de estas "andaduras de juventud", siempre inolvidables, gana por oposición la plaza de director de la Banda Municipal de Villacañas, pueblo toledano de marcada raigambre musical. Casa con una hija de Julio Pascual, famoso profesor en la Escuela de Artes y Oficios cuyo taller se sabe que fue visitado por el Rey Alfonso XIII y, entre otros premios menores, gana el primer premio en la ilustre y real villa de Aranjuez con su Banda inicial. Aún sin haberse consagrado como director, muere su padre y, cumpliendo a rajatabla su obligación, sigue dirigiendo un concierto sin interrupción, después de cuyo esfuerzo asiste al entierro acompañado por el mismisimo Conde de Mayalde y una multitud incalculable.

Consigue pronto ser el director de la Banda de Fomento Musical de Toledo, dando conciertos con asiduidad en el paseo del Miradero y en la Plaza de Zocodover, así como en la Vega, durante la Fiesta de Corpus Christi y la Feria de Agosto.

Pedraza, a diario, impulsó la música enseñando a muchos jóvenes solfeo e instrumentos, rematando una década después de la cual en la Imperial se fue desvaneciendo la afición hasta hacer la Agrupación Musical Toledana v el conservato-

Según palabras textuales de su distinguida sobrina Esperanza "el maestro Pedraza fue un músico excelente de atril pero no solamente eso sino una persona entrañable. social, bueno hasta la exageración ya que pasaba horas enteras en familia tocando el piano, el violín, el violonchelo y todo lo que se pusiera por delante, con alegría sin límites v afinando, cuando fue director, todos los instrumentos que fallaban".

Compuso algunas piezas musicales que "tal vez por su humildad rompió antes de morir" aunque su gran faceta fue la de director de banda y en especial de música española de zarzuela tal y como siempre le recordarán sus paisanos y admiradores.

**Manola HERREJON** 





